

Vivencias y Narraciones desde Palmitas

("...pa'l mundo y zonas adyacentes..")



Danubio García

Palmitas / Soriano / ROU

-2000-

FE DE ERRATAS

Página 18: En el primer verso debió decir: "Rivas; Juan
José Muñoz, José González Arostegui y
Francisco Saravía están en ese retrato
grande Sierra Lidoro Pereyra y
Don Antonio Fernández

Página 17: Donde dice: Martín Celestino Alonso
Debió decir: Marín Celestino Alonso

Página 5: Donde dice: "Vargas, Ramón y Gil.."
Debió decir: "Vargas, Ramos y Gil..."

Página 12: Donde dice: "Ahora que es grande se.."
Debió decir: "Ahora que es grande, no se..."

5

Vivencias y Narraciones desde Palmitas



Danubio García

Palmitas / Soriano / ROU
-2000-

Nº 656476

Fecha	Nº						
-------	----	--	--	--	--	--	--



Mercedes, 30 de setiembre de 1999.

Sr. DANUBIO NESTOR GARCIA GONZALEZ

PALMITAS.

Luego de leer sus obras y efectuadas las consultas a /
especialistas se concluye que en cada una de ellas se aprecia /
la sensibilidad de su autor así como una forma de expresión de
vivencias y sentimientos.

Sin otro particular le saluda atentamente.

Prof. Yolanda Álvarez de Acosta

Prof. Yolanda Álvarez de Acosta
DEPARTAMENTO DE CULTURA
SORIANO, URUGUAY



Departamento de Cultura



Homenaje a la gaucha embajada



Homenaje a la Embajada Gaucha, compuesta de esta manera: Marcos Gil, Fernando Zárate, Ruben Vargas, "Negro" Prado, "Quique" Ramos, Oscar Gil, "El Doloreño", Luis Portella, Ramón Fernández. Madrugada del día 30 Diciembre de 1979.

Desde algún tiempo, antes de esta fecha, se comentaba en Sacachispas el trascendente desafío presentado al jinete Ramón Fernández, con algunas cláusulas que no favorecían al protagonista, por ejemplo no podría agarrarse a dos manos, no habría segundos ni campana que lo ampararan, el duelo era hasta que el animal dejara de corcobear. La Ranita invicta, medio centenar de jinetes no la habían podido andar hasta esta fecha...

29 de diciembre fue el día
del desafío
que viajó Ramón
Fernández
a los pagos de Entre Ríos
con humildad este gran
gaucho

se fue a montar la ranita
gran reservada argentina
cincuenta veces invicta
ha ganado tanta fama
tantos jinetes voltió
que sólo Ramón
Fernández

este duelo lo aceptó.

Eran las 3 de la tarde
cuando del Chispa salió
una cruzada de gauchos
todos de inmenso valor

pasa a página siguiente...

para alentar con fervor
al ídolo más querido
en este suelo nacido
que en estos campos se
crió
para pasear por el mundo
su estampa de domador.

Quiero yo felicitar
a los bravos seguidores
fervientes admiradores
de este negro colosal
que cruzando el Río Uru-
guay
todos con fe inquebranta-
ble
de este mejor no se hable
pues quedará en sus
memorias
el sabor a la victoria
de una fiesta inolvidable.

Allá por la media tarde
cuando el sol se baja lento
se ven en el firmamento
unos cuantos nubarrones
que van a espiar muy
tristones
o tal vez con alegría
que lleguen los orientales
de Soriano de Uruguay
a cumplir una proeza
en campos de Urdinarray.

Es fácil imaginar
el ánimo en Entre Ríos
contaba un amigo mío
que se acercó un
mocentón
tal vez tenía la intención

de intimidar al jinete
diciendo, la rana es flete
que a guapeza se agiganta
si hay un gaucho que la
engancha
y no lo puede voltear
es capaz de corcobiar
siete vueltas en la cancha.

Con respetuosa atención
lo escuchó Ramón
Fernández
no hay duro que no se
ablande
él mismo le respondió
después que la suba yo
quiera Dios no me equivo-
que
le voy a dar tantos toques
y se bien que no me
apampo
que al quinto o sexto
guascazo
le viá ser buscar el campo.

Comienza la fiesta gaucha
sin entusiasmo sin brillo
mucha plata en los bolsi-
llos
dispuesta para apostar
contra el jinete oriental
que con su estilo paisano
no lo cuentan para nada
los paisanos entrerrianos
que comentan de antema-
no
que golpe pal pobre tape
sin darse cuenta que es
fiera
para la invicta de Pape.

Sigue la fiesta campera
media triste y aburrida
totalmente desnutrida
de público y emoción.

De pronto hay una ovación
gente que aplaude y que
grita
el andar tan orgulloso
de Pape con la ranita
ahí va toda la esperanza
del famoso tropillero
un pueblo se juega entero
vibra todo Urdinarray
con su invicta galponera
cada pelo un grano de
maí.

Áura si todo cambió
llegó la hora anhelada
y toda la paisanada
en los palcos se instaló
con entusiasmo aplaudió
la gloriosa reservada
mientras la gaucha emba-
jada
con una emoción tan
grande
pone toda su esperanza
en el gran Ramón
Fernández.

Ataron en el palenque
la famosa reservada
un brillo de oro pulido
liviana y bien ajustada
como un pingo de carrera
pareja como una espada
orgullo del tropillero

como una visión alada
imposible para un gaicho
que en su lomo le aguan-
tara.

Las 3 de la madrugada
se escucha el anunciador
que se arrime el domador
pues ha llegado el mo-
mento
de demostrar su talento
de jinete y gran campeón
o llevarse como tantos
un precioso revolcón.

Pa'l palenque fue Ramón
pues nada se hizo esperar
mientras que los
entrerrianos
desafiaban a jugar
provocaban sin cesar
a los criollos orientales
que para colmo de males
tenía mucho en plata oro
mucho fe en el gran jinete
pero poco en nacionales.

Monta el jinete oriental en
un silencio total

queda libre la batalla
de un hombre y un animal
que acostumbrado a
voltiar
da remolinos tan grandes
brama y se queja al saltar
porque antes no hubo
quien le ande
hoy debe reconocer que
su título se expande
claro dicen los lonjazos
hoy gana Ramón
Fernández.

Hay voces enronquecidas
que hacen eco y se levantan
son voces de de nueve
gauchos con la bandera
uruguaya
las nueve franjas y el sol
que una paisana le alcan-
za
a Vargas , Ramón y Gil
con el resto de la barra
gritando y llorando a los
vientos
el nombre del de la azaña
con la gratitud llorada

hecha emoción en el alma.

Corren detrás del jinete
y enloquecidos lo abrazan
festejando la conquista
y lo levantan en andas.

Ahí va el campeón de los
ruedos
campeón en basto y en
pelo
se llama Ramón
Fernández
orgullo de nuestro suelo
todo el público lo aplaude
sombrero en mano su
estampa
lo llevan los orientales
envuelto en la azul y
blanca
y un sol de oro va con él
en una noche entrerriana.



Librería / Juguetería / Bazar / Tienda

Bettinela

de Nibia Negrín

Tel. (0537) 9931 / Palmitas

VENTA de ROPA
en general

Cachengo Braga

Relator de Domas con gran solvencia
y buen lenguaje campero
Consulte en Palmitas

Gaucha Entrerriano y el Diablo Negro

Me contaba un entrerriano
que en un lugar que intervino
hubo un bagüal de renombre
bellaco, bravo y lucido
verdadero reservao
con un nombre conocido
y trascendiendo fronteras
con las mentas de un invicto
que rebolcaba jinetes
en los ruedos argentinos.

Cierto día me escribió
Arturo gaucho oriental
con un claro remitente
Concepción del Uruguay
espero que al recibir
esta nota bien te encuentres
y al leer esta noticia
como sabes te concentres
y que cantes en tus coplas
lo que escribiendo te cuente.

Concurrí a una fiesta criolla
hace ya unos cuantos días
motivao por la tropilla
y el reservao que tenía
que brillaba en su esplendor

voltiaba a quien lo subía
lo sortieron para el ruedo
de los bastos argentinos
y le tocó a Roque Díaz
quien jugó lo que tenía.

Según explicaba Arturo
Roque indignado tal vez
se lo asignaron pa' grande
pues grande tenía que ser
representa a Colonia Elías
de Orrego y de Curuchef
tierra de grandes jinetes
grande tenía que ser él
el Diablo Negro esa tarde
perdió el invicto y ya fue.

Lo aplaudieron con fervor
las bocinas lo animaron
y los gritos de los gauchos
que la faena aprobaron
reconociendo al jinete
que en lomos de un reservado
consiguió aquel premio
un gran laurel pa' sus pagos
y el orgullo sólo de él
de ser un gaucho entrerriano



Cuento de un gaucho viejo

Cuenta una antigua
leyenda
de que en una pulpería
supo cantar cierto día
con mucho conocimiento
para un auditorio atento
que la ocasión merecía
la tristeza que envolvía
cuando el gaucho que
cantaba
de sentimientos inundaba
a todo aquel que lo oía.

Con los gauchos y los
pulperos
estaba en esa ocasión
un mercader extranjero
que operaba en la región
lloraba aquel pobre turco
quizás algo recordó
de su tan lejana tierra
que tantas guerras vivió
bañada en sangre por
siglo
motivos, lo sabe Dios.

Y lo que el gaucho canta-
ba
fue consecuencia de
guerra
que sucedió en nuestra
patria
con gusto a muerte y
tragedia
junto al arroyo Coquimbo
muy cerca del Bequeló

según explicaba el gau-
cho
fue allí donde sucedió
la historia de este insuce-
so
de tan triste narración.

En un rancho que vivía
una pareja feliz
y vislumbra cada día
el empeño puesto allí
de ir mejorando la ha-
cienda

creciendo al diario vivir
domando potros, leche-
ras,
y un petizo pa'l gurí
llamaba el gaucho a su
china
lanzando un aybajajay.

Un pelotón de soldados
acampó en las cercanías
reclutando hombre y
potros
se llevan al otro día
al jefe de la familia
y los potros que tenía
al despedirse este gau-
cho
de su hijo y su mujer
como en un rezo les dice
quiera Dios los vuelva a
ver.

La china con fe creyente

una ilusión ella ensaya
se desprende de su
cuello
cadena virgen medalla
ta' bendecida mi gaucho
ella te va a proteger
y volverás lo presiento
con tu hijo y yo tu mujer
me la bendijo un curita
cuando yo una niña era
dijo que yo la tendré
hasta el día que me
muera.

Pasan los años y sigue la
guerra
al gaucho nadie lo vió
se lo ha tragado la tierra
nadie le da una ilusión
pero ella con fe se aferra
sabe que su gaucho vive
que a su medalla la lleva
y que lo está protegiendo
de que peliando no mue-
ra
y ella rezando lo espera.

Se viene una tarde negra
y con ella un pelotón
armados hasta los dien-
tes
imponen su condición
llevan al adolsciente
sacrificado al rigor
dejando a su gaucha
madre





solita en manos de Dios
no se cuando volverán
orando triste lo dijo
áhura son dos que ella
espera
a su gaucho y a su hijo.

Cuando la guerra termina
se sienten golpear las
hachas
y los gritos de peonadas
trabajando en las estan-
cias
en rodeos muy diezma-
dos
después de la mala racha
se empieza a mover la
patria
con cu motor, la campaña
y en un ranchito esperan-
do
cantaba una china
gaucha.

El último que se fue
fue el primero en regresar
casi no podía creer
pero lo cierto es que está
está en el rancho de su
hijo
pero su gaucho no esta-
ba
era tanta su ansiedad
que cantando la espera-
ba
iban pasando los días
y ella con fe se aferraba
pensando en la medallita

que en su mente estaba
grabada.

Un día le dijo al hijo
ya no se lo que me pasa
siento que la medallita
con la virgen volvió a
casa
siento dormida o despierta
la imagen de la medalla
si despierta me alucina
al dormirme ella me
abraza.

Piensa el hijo y dice:
mama
áhura que dice medalla
yo tengo una medallita
que a un hombre pude
sacarle
lo encontré muy mal
herido
la cabeza destrozada
me acerqué con intención
de ayudar sin decir nada
y él con un hilo de voz
me pidió que lo matara
por piedad me dijo así
ya no puedo ofrecer
nada.

Estaba tan destrozado
que al cielo la vista alcé
y después de
persignarme
con dolor lo degollé
al verme cuchillo en

mano
de agradecido tal vez
se arrancó la cadenita
como diciendo que hacés
quedó enredada en sus
dedos
y yo se la traje a usted.

Cuanto dolor de la madre
al ver su propia medalla
el hijo mató a su padre
y al gaucho que ella
esperaba
agarró su cadenita
la medalla ensangrentada
y se largó a caminar
para siempre trastornada
esperando un aybajajay
que desde el cielo llega-
ra.

Este cuadro de dolor
un gaucho viejo contó
que hasta ahora oye
cantar
La Loca de Bequeló.

Suponiendo que exagero
al manifestar la idea
narrador de aconteceres
con berretín de poeta.



Errante en Canción a Soriano

Por estos caminos yo vengo y voy
en donde me encuentre la noche estoy
en donde me encuentre la noche estoy
pensando en mis pagos y cantando voy

ESTRIBILLO

He viajado en auto propio
a dedo viajé también
y de Fray Bentos a Palmitas
viajé cantando en el tren.

Señores tengo un orgullo
que a mi me brota del pecho
soy de Soriano señores
soy de Soriano señores
del revés y del derecho.

BIS

ESTRIBILLO

Laray la ray la la ray la
" " " " "

Conocí mucho a caballo
algo conocí de a pie
llevando mi vida errante
siempre canté y trabajé.

Anduve en Artigas, Salto
por la heroica yo pasé
peregrino transitante
y en Young trabajé y canté.

ESTRIBILLO

Yo soy nacido en Soriano
donde la patria nació
lo dicen nuestros emblemas
y ese es mi orgullo señor.

Don Venancio Benavídez
y Perico Viera fueron
dos gauchos de pura cepa
que en Asencio el grito dieron
grito de alerta al gauchaje
y un gaucho bravo si grita
hay que jugarse el pellejo
la patria nos necesita.

ESTRIBILLO

Por eso tengo este orgullo
y aura lo grito otra vez
soy de Soriano señores
del derecho y del revés.

Vinos Lugano

Premio 8^{va}. Cata Nacional

Vinos de mesa y Calidad en Vinos Finos
Distribuye para Soriano y Río Negro La Aragüeña srl

Pídalos por el 0530 2230

"Vivencias y Narraciones desde Palmitas..." (pa'l mundo y zonas adyacentes)



A semejanza

La suerte es ley en la vida
que a la muerte se asemeja
de pronto está entre nosotros
como de pronto se aleja
todo ser sufre, se queja
de la suerte que le toca
si es pobre sueña y evoca
todo pasado mejor
se debate en el dolor
que la pobreza ocasiona
siempre a la muerte cuestiona
en su negro sufrimiento
y anhela una mejor suerte
en su noble pensamiento.

El rico por otra parte
no digo es lo general
los negocios le andan mal
los dice con cierto arte
siempre su tiempo reparte
en cuidar y en invertir
dice siempre al exigir
que es mucho lo que se invierte
si no lo ayuda la suerte
hasta se puede fundir.

Si la suerte es la esperanza
la muerte es la realidad
es solo una asemejanza
nadie lo puede negar
si entramos a analizar
que a la muerte le tememos
y a la suerte la queremos
al vivir y ambicionar
la suerte del pobre está echada
del rico no pienso igual.

Metafórica cuestión que merece
recordar
que a la suerte si la ayudas
ella te puede rodear
y darte satisfacciones
que estimulen tu accionar.
La razón es que la muerte
si la buscas, la hallarás
pero si andás prevenido
y a la vida te aferrás
con prudencia y con cuidados
para vos y los demás
aunque siempre esté en acecho
esto lo comprenderán
es más fácil darle cruce
y vivir un poco más.



Añoranzas

(Obra premiada en el 40 Aniversario de Difusora Soriano)

La memoria me permite
formar una narración
de lejanos tiempos idos
sucesos de mi región.

Cuando niño con m abuela
reunidos tomando mate
escuché en radio porteña
las novelas de Héctor Bates.

Un Palmitas en el éter
apareció de repente
programado por Miguel
para su pago y su gente.

Noticias, canto y guitarras
de corte neto genuino
se vislumbra la emisora
en sus primeros pininos.

Haciendo carne la idea
de una cruda realidad
la radio para la zona
no es lujo, es necesidad.

Perseverante entusiasmo
unido al rolcón afán
no se ni como lo han hecho
pero lo logran y están.

Están prendidos del pueblo
y en lugares tan lejanos
noche y día siempre en radio
de Difusora Soriano.

Vamos narrando la historia
de lo que voy recordando

sin material de consulta
pa' inspirarme comentando.

En los tiempos de esa era
de campesino que fuí
añoranzas que he vivido
sin saberlo fuí feliz.
Nostalgia siento pensando
en rutinas lugareñas
temprano en radio escuchaba
mañanitas doloreñas.

Después sobre el mediodía
matiando junto al fogón
con la radio a todo trapo
rescoldos de tradición.

Ni bien empieza la tarde
se irradia Pregón de España
la conducción de un gallego
que a la madre patria extraña.

Inspirado al anunciar
alguna bella canción
poniendo acento español
con una extraña expresión.

Los pedidos de la tarde
quien escuchó no olvida
corazones destrozados
y su canción preferida.

Solicitud de su agrado
dedicación ideal
almas llenas de poesías
su presente musical.

La radio empieza a crecer
con defectos y virtudes
música y magia a mi ver
para las tres juventudes.

Programa en cuatro estacio-
nes
que florecía en otoño
raro verdad me dijeron
lo programó un manicomio.

Después nace otro programa
que hasta hoy está presente
Madrugada cincuenta y seis
para el trasnoche y su gente.
También para quien madruga
a trabajar muy temprano
ahí está su radio amiga
y es Difusora Soriano.

Hoy piden que al escribir
leyendo el folleto implica
al llegar a los cuarenta
la radio que significa.

Entonces digo cambiando
de métrica al escribir
la radio que significa
es lo que debo decir
añoranzas nostalgiosas
que pasan por mi memoria
recuerdos, casos y cosas
y eso significa historia
ahogada de sacrificios
también cargada de gloria.

sigue en página siguiente...

"Vivencias y Narraciones desde Palmitas..." (pa'l mundo y zonas adyacentes)



Añoranzas (Obra premiada en el 40 Aniversario de Difusora Soriano)

... viene de la página anterior

Que evento se ha realizado
que no recurrió a la radio
para informar preocupado
lugar, programa y horario
a nivel informativo
así se van enterando
después cuando el tiempo
apremia
van los textos contratados
es que más bien reducidos
pa' que salgan más baratos.

Gente que anda sin trabajo
y allí a la radio se arrima
por un trabajo a destajo
seguro que alguien lo anima
le rastrean un laburo
a condición de su oficio

lo anuncian y promocionan
significado, servicio
se lo brinda la emisora
porque servir es su vicio.

Pienso no tiene mensura
para escribir lo potable
significado grandioso
más bien inconmensurable
el prestigio majestuoso
logrado con tanto empeño
orgullo sin parangón
de un pueblo Chaná y
Humeño
condición de luchador
batallando en pos de un
sueño.

No se si queda lograda

esta humilde narración
conciente que mucho falta
de gran significación
explicando en estas coplas
que significa en mi vida
la vida de la emisora
que la adopté desde chica
ahora que es grande se
pa'l mundo que significa.

Servicio Público empieza
silvando una melodía
hay que ponerse de pie
señal que comienza el día.

Cuando me meto en la cama
sin música no me durmo
y al termiar me arorroza
El Cofre de los Recuerdos.

Danubio García



Página 12/

EMISORAS COLIGADAS URUGUAYAS

CX40 FENIX,
Radio Litoral,
Difusora Soriano

Las Radios Libres del Uruguay

"Vivencias y Narraciones desde Palmitas..." (pa'l mundo y zonas adyacentes)

Tropilla «La Sin Querencia»

Tropilla "LA SIN QUERENCIA"

en el Prado fue laureada
con el mejor galardón
como su dueño anhelaba.

Ya desde el año anterior
sabiendo que mejoraba
logró el segundo premio
y el sueño que maduraba
de traer para Palmitas
la gloria en su bagüalada.

El trabajo consecuente,
la sabia dedicación
van formando la cadena

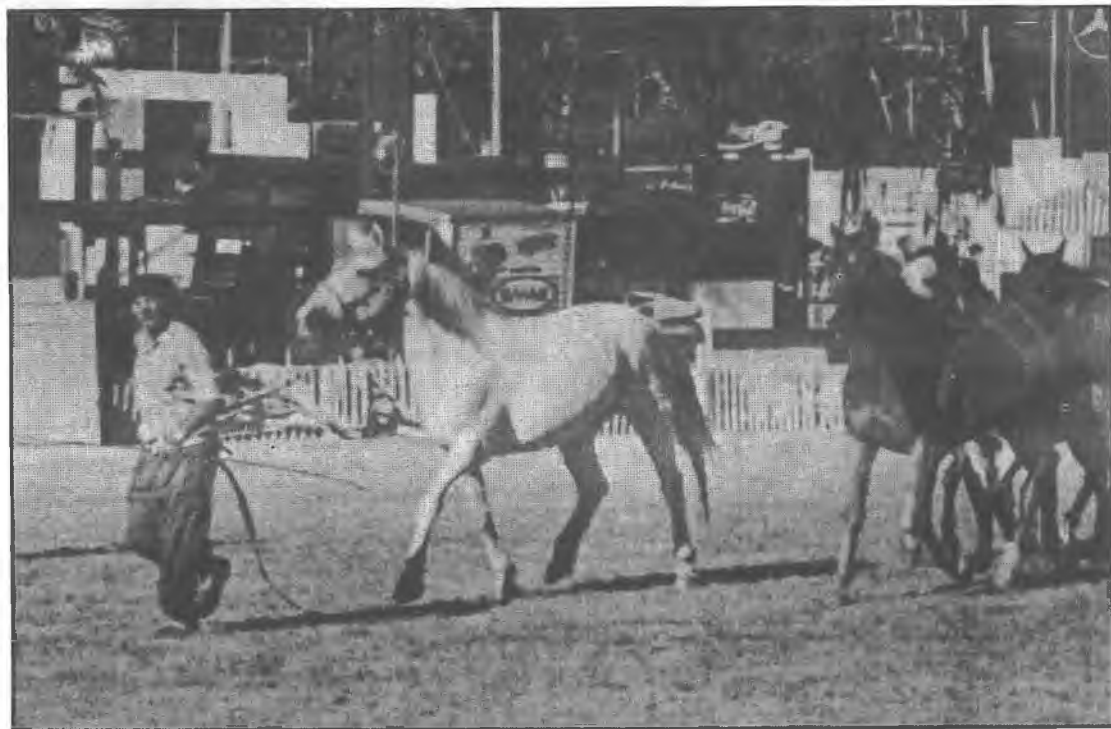
de eslabón con eslabón.
Este bagüal me da pena
de sacarlo del montón
pero lo llevo al Berruga
¡seguro es mucho mejor!
y así se va descartando,
seleccionando a rigor.

NO TE LLEVO es un tostao
EL CUERVO de pelo oscuro
LA REMENDADA seguro
es tobiana buena y basta
es tostada la gran REINA
tostada también LA ÑATA
de pelo blanco EL BENDITO
baya tapada LA PAPA

y así con mucha sapiencia
se forma la SIN QUERENCIA
elegidos de la pata.

Voy nombrando los bagüales
en forma torpe y sencilla
para resaltar la hazaña
de esta gloriosa tropilla
ESTHER, EL GUACHO, EL
BARBIJO,
EL GATO, es de lista negra
pucha que son entonau
como sermón de una suegra
lucidos al corcoviar
es claro que esto me alegra.

pasa a página siguiente



Tropilla «La Sin Querencia»

...continuación

Un tobiano colorau
que lleva por nombre EL
TERO

MAL HOMBRE es lujo del
dueño

un reservau cabortero
LA DOMINGA es un demonio
en los bastos o por las clinas
y destacar quiero yo
la vedette que más se anima
es lobuna LA COQUITA
que por algo es la madrina.

Se siente un cencerro lejos
trote y trote por llegar
a los campos que han pastado
por varios años quizás
o tal vez porque ellos sienten
que van en marcha triunfal
con el tin tin del badajo
por este campo oriental
orgullosos e indomables
pisando suelo chaná.

Multitudes aplaudieron
cuando lejos al triunfar
que recorriendo los ruedos
la aplaudieron muchos más
que festeje el pueblo es bueno
que con respeto lo admire
buen vecino y tropillero
Nepomuceno Ramírez
para Ud. va este homenaje
por ser gaucho... gaucho hu-
milde.

Me imagino cuando el triunfo
lo pudo Ud. festejar
con todos sus compañeros
en el Prado ¡qué lugar!
templo de los domadores

de nuestra patria natal.
Pero llegando a Palmitas
entre sus seres queridos
pensarán con emoción
Nepomuceno ¡has cumplido!.

Homenajeando a Don Nepomuceno Ramírez



Homenajeando a Don Nepomuceno Ramírez, vivió y se crió en el campo siempre dedicado a tareas camperas, alguna zafra de esquila pero domas y tropiadas fueron en toda su vida el mayor sustento para criar y educar a sus hijos junto a Doña Maria Ilda Durán, que en tiempos no lejanos estarán festejando sus Bodas de Oro; tres biznietos por ahora, siete nietos y tres hijos que son dos varones y una mujer, se advierte la alegría al hablar de su familia.

En el año 1947 ingresó al Prado como Jinete, nunca le tocó la suerte de un primer premio, pero segundos y terceros premios varios años consiguió, pero le sirvió la consecuente intervención para relacionarse en el mundo de la doma y formar «La Sin Querencia», Tropilla que en el año 1997 tamaña alegría coronándose la mejor de todo el ruedo, justo al cumplir 50 años como jinete y tropillero.

¡¡Felicitaciones de «Vivencias y Narraciones desde Palmitas»!!.

El Circo

En un barrio de campaña
había un boliche fulero
formaron con cuatro tablas
un circo con gran esmero
quien atendía ese boliche
una vieja bocha pelada
que nos sacó del recinto
hablando a prepo y parada

Estuvimos mucho rato por jugar en el
billar
y cuando nos dispusimos a él se le
antoja cerrar
por ver unas pamlinadas de los paya-
sos del circo
yo no le pagué la entrada y miré de
un eucalipto.

Estaban mis compañeros
mirando desde un ciprés
mientras el circo comienza
haciendo un remate inglés
quien va manteniendo la oferta
que va solo de un pesillo
cobrele a aquel paisanito
decía a la artista el negrilla.

Que poca ropa tenía esa artista cora-
juda
cobrando a quien ofertaba en mallas
medio desnuda
el negrilla conversaba la oferta es
suya paisano

corría buscando el peso y al tropezar
con desgano
pocos ponen en el frasco pero mu-
chos descuidados
cuando ella iba pasando todos pasa-
ban la mano
para que no se cayera que mucha-
chos más humanos
pero ella no se caía, pero en sus
carnes macizas los dedos estaban
marcados.

Mirando de sobrepique
en el tren de retirada
vi a la artista en mallas cortas
de una escalera colgada
con las piernas para arriba
y la cabeza pa' abajo
lo mismo que hace un muchacho
colgando de cualquier gajo.

Un lote de bolsas abiertas
cerraban este circuito
donde todos aplaudían
como locos y a los gritos.

Bar y Provisión
AVENIDA 18 DE JULIO

de Carlos Gadea y Sra.

Tel. 9920 / Palmitas

A un Gaucho de Ley

En una fiesta en Palmitas mismo el
primero de mayo
resurge la tradición
a lomo y pata 'e caballo
donde aparecen jinetes desde luego
muy temprano
de lugares adyacentes también de
pagos lejanos
campeones de grandes ruedos que
se arriman invitados
y paisanitos que sueñan para el ruedo
ser nombrados
y alzarse ese mismo día con un laurel
pa' sus pagos.

Camperos que apadrinando
desde luego bien montados
en caballos novedosos
por cierto bien entrenados
para lucirse en los ruedos
sabiamente manejados
y así cumplir con solvencia
el trabajo designado
salvaguardando a jinetes
y al público allí instalado.

Sucedió una tarde de estas
de mil nueve ochenta y seis
le obsequiaron un trofeo
a un hombre, gaucho de ley
por su arrojo y valentía
que apadrinando esa vez
salvó a otro gaucho la vida
con tremenda sencillez

arriesgando su existencia
con corajuda altivez.

Un gaucho con mucha fama
bien ganada sin cuestión
le toca en suerte una bestia
peligrosa en su función
con mañas de todas clases
todas de negro color
se tira contra el palenque
se resbala el domador
queda enganchau del estribo
que peligro salve Dios.

Desde las tablas gritando
de susto está el relator
que corten esa estribera
y salven al domador
de pronto rueda la bestia
con la cabeza tapada
por la presencia de un hombre
en gran actitud arriesgada
gracias Ricardo Moreno
Gracias Ricardo Moreno
le grita así el relator
has cumplido la faena
brillante apadrinador
que Dios premie tu destreza
tu coraje y tu valor
y áhura que siga la fiesta
demos gracias al señor
aquí no ha pasado nada
dará la historia mejor
un lugar para los héroes
que honran nuestra tradición.



Un retrato centenario

En el Bar «El Orejano» de una familia de afuera hay un cuadro de cien años es bueno que usted lo vea tanta gloria amontonada colgando de una pared como un retrato cualquiera esta reliquia que es un pedazo de la historia con tal vez o sin tal vez.

Después de firmar la paz así dice la leyenda oriental sepa y entienda gracias, gritarlo yo quiero comandantes, coroneles y sus gauchos montoneros que con rango y sin cuarte-

les espero que se interprete se metieron en la historia de mil ocho nueve siete.

Quisiera nombrar a todos en forma justa ordenada héroes de tantas batallas en cuchillas y hondonadas Enrique Yarza, Nicasio Trías

Aldama Orgáz Pampillón con Rafael Zipitría componen este montón de coroneles en armas de aquella revolución.

Diego Lamas Coronel

al nombrarlo a nadie asombra corajudo patriarcal la historia siempre lo nombra

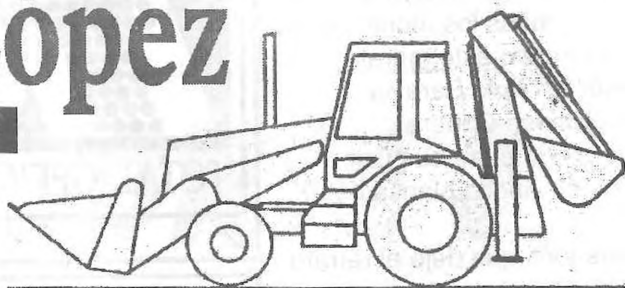
Martín Celestino Alonso sin entorchados laureles están en este retrato y también son coroneles los besa también la gloria por ser a la causa fieles.

He nombrado coroneles en forma clara y sonante corresponde señalar a los bravos comandantes

pasa a página siguiente

Luis F. López

ESTUDIO



Retroexcavadora
Trabajos en Construcción
Confecciones de Planos
Ampliaciones, Reformas
Regularizaciones

Tel. (053) 22880
T. Gómez 101
Mercedes





suación

Juan José Muñoz
González Arostegui
Francisco Saravia están
en ese retrato grande
Sierra Lidoro Pereira
y Don Antonio Fernández.

El centenario retrato
con esa humilde leyenda
para que el pueblo com-
prenda
que la historia siempre vive
el proceder transparente
de Lavalleja y Oribe
luchando por la igualdad
sin pausas en la fatiga
abrazando el ideal
y la doctrina de Artigas.

¡Aúra sí le pido a Dios
que ilumine este oriental
para nombrar con orgullo
desde luego en forma igual
que a todos los montoneros
adornando este mural
está Aparicio Saravia
el glorioso General
apretado entre sus fieles
con su vincha blanca está.

Después que dejé el retrato
y sus nombres anoté
había un retrato más chico
colgando de otra pared
en su leyenda se lee 1904
de Sbre. día 10
una cama tendido yace
en El Cordobés
General tus pensamientos
nunca morirán del todo
despertando más concien-

cias
se lograrán de algún modo.

Hoy estamos en la era
de cristalinos comicios
sólo a tí te lo debemos
insobornable Aparicio
por igualdad para todos
luchando en tu sano empe-
ño
pagaste así con tu vida
quizás tus más caros
sueños
de regocijo en los pueblos
y de dignidad en el gobier-
no.

Cien años bajo tormentos
la campaña podrá estar
esta frase así la deja
un grande del Uruguay

enterrada sin podrirse
como palo e Nandubay
se quedará sin corteza
pero podrirse jamás
así se aguanta el retrato
esto sí decirlo puedo
como lo dice la frase
de Eduardo Víctor Haedo.

Si Usted pasa por Palmitas
visite este viejo Bar
sí gauchos allí son sus
clientes
los dueños son mucho más
amantes de tradiciones
de peñas y guitarrear
se le hace culto a la historia
si usted entra a filosofar
lo escucharán en silencio
como el retrato lo está.



**SERVICIO
TECNICO
ESPECIALIZADO**

**Sánchez 1011
Tel. 23014
Mercedes**

TIEMPOST

Atendido por Raquel Seguro de Puig
Venta de Productos Envasados

18 de Julio e Ibarbourou / Tel. 0537 9828 / Palmitas

Consejos^(*)

Nunca hermano debes lamentar el caso,
que la otra noche a vos te sucedió
te quedaste triste lleno de quebranto
y no largaste el llanto porque eres varón
la bronca y angustia que encierras por dentro
hoy quieres borrarla sin preocupación
y así con las copas de clara ginebra
sacarte las penas de tu corazón.

Fíjate mi amigo como estoy tranquilo
siendo que una amiga también me engañó
vos no le hagás caso cantale a la vida
seguila luchando como sigo yo.

ESTRIBILLO

Hoy como tu amigo así te aconsejo
dejala tranquila que la ayude Dios
seguí tu camino no sientas complejo
verás que el destino te ofrece otro
amor
vos que ganarías con romperle un
diente
o cortarle el pelo a filo e facón
¿qué ganás con eso? si ella no te
quiere comportate amigo como un
buen varón.

(*)Esta Obra "Consejos" fue difundida por Néstor García, quién participó en un concurso Liceal de varios departamentos. En dicha participación obtuvo el primer premio como solista dando mucha trascendencia a García que ganó otro evento en Fray Bentos.

EL RESORTE 3

Verduras Seleccionadas
Todo lo que Ud. necesita en despensa

Tel. prov. 9960 - Pamitas



La Escuela de La Tabla

Danubio García



Página 20/

Uoy a narrar a mi manera unas anécdotas surgidas del tiempo de mi infancia, que junto a varios compañeros de la Escuela Rural N° 74, Paraje La Tabla, vivimos en carne propia..

Viájabamos mi hermano y yo a través de siete kilómetros, o sea como se acostumbra decir corrientemente una «legua y pico», trayecto éste que hacíamos a caballo con distintas aventuras diarias claro está. De la Estancia «Los Ranchos» bastante más cerca de la Escuela concurrían dos compañeros que por ser hijos de dos seres que por segundas nupcias se habían unido en matrimonio se trataban como hermanos, y vaya si lo hacían bien, nunca ví hermanos verdaderos que se quisieran tanto como ellos.

El mayor se caracterizaba por humilde, lleno de vergüenza, bastante uraño pero muy buen compañero sobre todo para las tra-

vesuras, tenía por nombre Carlos Pintos y digo tenía porque este compañero falleció a muy temprana edad cuando aún era un adolescente lleno de vida, falleció en una Estancia de las cercanías, este paisano campero, muy trabajador lo llevó la muerte y nos privó para siempre de la presencia del compañero y amigo.

El más chico se llama Eduardo Machado muy dicharachero con una manera muy especial de proceder y decir las cosas, tenía tanta gracia al conversar que toda la clase estaba pendiente de sus ocurrencias inéditas, que le daban un colorido primordial al menudo personaje. Por señalar un episodio propio de este valor poco común de mi época educativa, dijo en una ocasión con cara de desagrado «Señorita cueruda», él lo decía así y cuando la Señorita lo reprendía él le decía: «es mi forma de llamarle Señorita querida», y prosiguió di-

ciendo: «disculpe pero es que aquí anda un sordo repartiendo verduras», después de las carcajadas y risas de los demás compañeros, la maestra entendió la metáfora, y habló a toda la clase lo feo que es tener que soportar los malos olores de gases que no hacen nada bien a la educación y a las buenas costumbres de los educandos y los educadores.

«Exijo que cuando uno de ustedes tenga el deseo de tal necesidad pida por favor hacerlo afuera, ustedes pongánse en mi lugar si un día viene un Inspector y pasa esto; dénse cuenta que categoría de educación le he transmitido a mi clase, atiendan esto tiene que subsanarse que si un Inspector viene a trabajar no debe cometerse esa falta tan degradante e irrespetuosa. El Inspector tiene que llevarse una imagen de que esta Escuela tiene un alto grado de educación, respeto, disciplina moral y

pasa a página siguiente

educativa entonces yo me puedo sentir orgullosa de mi clase por la que siempre lucho con dedicación para darles a todos una formación idónea para que sean en el día de mañana hombres de bien y útiles para la Patria»... Así empezó el tratar de hacer bien las cosas como nos recomendó la maestra, pero rara vez pedía para ir afuera un niño que no fuera Eduardo. Muchas veces pedía: «¿puedo salir al patio Señorita?» casi siempre cuando otro niño o niña estaba afuera que era donde estaba el gabinete higiénico. La maestra le decía: «espere Eduardo que venga el niño», cuando el niño o la niña ni bien entraba a clase salía este personaje apretando las piernas y con una cara de preocupación que hasta la maestra no podía aguantar la risa; Eduardo muy serio caminaba por el patio y después de hacer algunas pantomimas significativas entraba a clase con cara de satisfacción y decía: «gracias señorita», con tanta alegría como si volviera de una ceremonia a la cual no podía

faltar.

Y llegó el momento que apareció el Inspector toda la clase se puso de pie cuando la maestra así lo pidió y saludando a coro: «buenos días Señor Inspector», hizo preguntas, tomó algunas clases del programa de la época; en un momento que nadie lo esperaba Eduardo pide para salir de clase, accede la Señorita y sale, y ante el asombro de todos no toma el camino del baño sino que se dirige al albrado que estaba al frente de la escuela y se golpea la panza y como se dice comúnmente pone un pie en el tercer o cuarto alambre y empieza a hacer la fuerza necesaria para darle salida a los gases que tanto le preocupaban, toda la clase miraba también el Inspector que nada dijo; Eduardo conversó con algún vecino que pasó por el lugar y cuando se sintió bien volvió a la clase con la satisfacción de siempre, agradeció a la señorita y tomó asiento atento a la clase; el Inspector preguntó a «boca de jarro» mirando a Eduardo «¿cuál es el departamento más grande

de nuestro país?», y éste contestó mirando el mapa que estaba al frente de toda la clase y dijo: «Tacuarembó»; en ese momento mira el Inspector y ve que un niño no atendía la clase, ese niño se llama Ernesto y le pregunta: «¿a ver usted qué me puede decir de Tacuarembó?», «Ah! ¿yo señor?», «sí, sí usted»; **«en Tacuarembó las negras son bailarinas»**, la clase ríe timidamente y la maestra intercede con una frase desaprobatoria al niño, el Inspector que se da cuenta de la doble intención de la respuesta le hace un gesto a la maestra que no se dió cuenta del sentido de la misma, el Inspector sonríe ante el desconcierto de la maestra, aprueba la clase y agradece la participación de la clase; pienso yo que este Señor habrá pensado para él «¡me contestó la pregunta con una picardía muy atrevida, pero tiene gracia!...»; pero lo que no sabía el Señor que esa respuesta pertenece a la filosofía de los fogones de las Estancias, donde un niño frecuenta y le presta

pasa a página siguiente





mucha atención a las conversaciones de los peones que aún sin una cultura elevada siempre tienen ingenio para una frase graciosa a la que responden con una carcajada festejando la ocurrencia.

LA FIESTA CABOQUERA

Ya le dimos entrada al compañero de clase y particular amigo, que después me ocuparé de describirlo a mi manera ya que siempre fue hábil jinete, hoy respetado esquilador, hombre laborioso en faenas del campo.

Componían nuestras aventuras aparte de Eduardo, Carlos y Ernesto dos compañeros más: Domingo y Alfredo, éste último hijo de un vasco muy trabajador tambero de Estancia «La Gaviota», que se encuentra también a 5 ó 6 kilómetros de la Escuela.

Resulta que hacíamos un corto trayecto en compañía todos juntos hasta una bocacalle que está en el plan del bajo, existía una quinta de paraísos justo ahí donde era un punto estratégico para campar, troperos y gente de paso que en ese entonces se llamaban

andantes o linyeras.

En esa quinta había un pozo de agua muy limpia y muy fresca pero al poco tiempo era agua sólo fresca, en la época que menciono, a ese lugar se le conocía como la «quinta del pastoreo», ya que el campo contiguo estaba al servicio de las tropas que venían de paso. En ese lugar colgado de una orqueta había un comatí de avispa negra muy belicosa que le llamábamos «el caboco» este nombre lo trajeron importado Carlos y Eduardo del pago de donde ellos provenían y lo decían tan convencidos de que era el verdadero nombre de este núcleo de avispas que cuando hacen un comatí en el piso o en el tronco de una rama, chilca o algo similar lo

nombramos «lechiguana», también a nosotros se nos pegó esa costumbre que a todos los que componíamos ese grupo, hasta ahora lo nombramos el «caboco». Lo cierto es que este «caboco» se convirtió en la diversión de todas las tardes cuando salíamos de clases a media rienda y era un solo grito: «...al caboco...al

caboco...» se nos unía en esa aventura y lo llevábamos en anca a Mingo, uno de los más chicos de la clase que no por ser el más chico lo llamábamos así, se llamaba Domingo. Al llegar al citado lugar la fiesta daba comienzo dejábamos los caballos atrás de unas Cinacinas que bordeaban la barranca de la bocacalle y era un lugar donde las avispas no llegaban, por lo tanto los caballos pastaban tranquilos, mientras nosotros juntábamos piedras de la carretera y empezábamos el bombardeo festejando cada piedra que le incrustábamos al caboco, junto a la escuelita que estaba mismo en la falda de la cuchilla se encontraba un comercio muy importante para la zona, comercio que hasta ahora existe. Como todo comercio rural allí era punto de reunión de vecinos y clientes que venían de lugares más alejados porque había en ese comercio aparte de jugar al truco y otros juegos, también pista de carreras de caballos y cuando se anunciaba una fiesta de esa naturaleza la concurrencia era más nutrida y más ani-

mada, desde luego.

De este lugar miraban nuestra faena caboquera pero no distinguían cuál era nuestra tarea ya que sólo veían las túnicas blancas corretear de un lado a otro, ellos sentían que nombrábamos el «caboco» pero no sabían de qué se trataba, un día al cambiar el horario en tiempos de primavera al salir de clase y pasar por el comercio una persona nos dijo: «no se entretengan vayan derecho cada cual para su casa, yo sé porque les digo, es un consejo»; pero en ese momento le dice uno del grupo: «gracias por el consejo pero no es tan necesario como usted piensa, ya que consejos cualquier andante los da, total es gratis, no cuesta nada...» y salimos de estampida con el grito de siempre: «...al caboco....al caboco....»; después de diez o quince minutos que estábamos en tarea o fiesta diaria cuando ya el caboco era una verdadera efervescencia de avispas enojadas por tantas piedras chantadas en el mismo, vimos que venía un policía muy bien montado en un caballo

blanco, pingo que parecía sacado de una historieta por no decir de película ya que nosotros no teníamos acceso al cine ni televisión en esas épocas, los que andábamos bien montados nos quedamos a la sombra de otros paraísos de la quinta, sabíamos que este personaje tenía que pasar por debajo del caboco, Alfredo de la estancia «La Gaviota» andaba en una petisa vichoca, éste si tomó la retirada pero atento siempre a lo que podía pasar, nosotros nos quedamos arreglando el recado con cierto disimulo, en ese momento se sintió el quejido del caballo blanco acompañado de un pedo, es decir en términos criollos «se le rajó el culo» al matungo y después de un abalanzo al pegar un salto el jinete cayó pesadamente en forma espectacular asentando el ancho del lomo en el piso polvoriento del camino de las tropas, el caballo se volvió y lo atajaron los parroquianos del boliche, nosotros emprendimos la retirada pero había en la altura siguiente matorrales de hinojos y desde ahí pudimos ver

cuando este funcionario volvió a subir a su flete después de haber sacado las avispas y acudir con paciencia al animal para tranquilizarlo. Carlos y Eduardo ese día habían ido a pie, cuando el milico volvió se metieron entre el campo y cortaron a pie, derecho a la estancia, haciéndole reverencias de saludos al damificado que los llamaba con gestos de pocos amigos. El hombre pasó después lo más lejos posible del caboco y emprendió una frenética carrera en el caballo blanco que fue un verdadero espectáculo haciendo sonar los cascos en persecución de Alfredo que montaba la petisa vichoca no le dió alcance felizmente, pero les dió las quejas a los padres que le dieron algún castigo o penitencia. A quien demoró más en llevar las quejas fue a nuestro padre, cuando lo hizo ya estaba más aliviado de la spicaduras y de los machucones del golpe. Cuando mi padre un día en la mesa nos encaró diciéndonos «muy lindas cosas andan haciendo en el camino estuve con el milico Mancebo, me dijo que ustedes





y resto de vándalos como ustedes le hicieron pegar un golpe que hasta lo pudo matar el animal, acosado por las avispas». Papá estaba muy enojado y con muchas ganas castigarnos, pero mamá le dijo: «porque no escuchás lo que tengan que decir ellos ya que solo tenés la versión del perjudicado», y nos pidió que contáramos cómo habían sucedido las cosas. Empezamos timidamente el relato que ustedes ya conocen pero, el este relato

se trancó al decir:»...y el milico muy tonto viene a pasar por debajo del caboco»...entonces dice mi madre »y al pasar por debajo del caboco ¿qué?»... «y... fué un quejido, un pedo del caballo y un milicazo contra el suelo».

EPÍLOGO

Este relato verídico lo vivimos mi hermano, Carlos, Eduardo, Alfredo, Domingo y Ernesto; ocho compañeros de los cuales tres ya no

están entre nosotros; Carlos ya saben que murió muy jovencito, Alfredo murió jugando al fútbol un año después y Domingo falleció hace pocos años tenía 42 años, y dicen que a Eduardo «lo mataron en Artigas» pero unos gauchos amigos que anduvieron esquilando en Brasil trajeron saludos del gaucho melena para todos los amigos. El mejor recuerdo para el resto, ojalá pueda ver a Eduardo nuevamente y una oración para los que se fueron.



Intendencia Municipal de Soriano

*Los fines de Semana son una fiesta en Soriano
...departamento de puertas abiertas
Venga, conozca, disfrute y diviértase*

Oficina de Turismo Mercedes: (053) 22733
Complejo Turístico Palmar: (0530) 2156 / 2153
Playa de la Agraciada: (0540)4005
Playa La Concordia: (0534) 3019

Romance a una carpa

Humilde carpa de chapas
en dos orcones parada
una cumbreira finona
y con alambres reatadas
en estacas de maderas
a macetazos clavada
que te sirven de cimient
y está siempre asegurada
de que no te vuela el
viento
gaucha vivienda agacha-
da.

Te miré siempre de lejos
y te creí avergonzada
como espiando entre los
yuyos
a todos los que pasaban
y si apenas te veían

gaucha vivienda agacha-
da.

Se hicieron fiestas muy
grandes
justo allí donde tú estabas
pues nadie se fijó en tí
yo que apenas te notaba
hoy te canto esta canción
gaucha vivienda agacha-
da.

Hoy conozco más a fondo
el porqué de tu existencia
y ya no te considero
como un baúl de herra-
mientas
que se abre sin entrar
vidas

y al cerrarse allí se deja.

Hoy se de de que tienes vida
y a quien te precisa alber-
gas
y le prestas el abrigo
sin reproches ni una queja
al hombre que te da vida
y a tu abrigo sufre y sueña.

Vive allí un alambrador
con sus sueños que ha
preñado
un hombre trabajador
un ferviente enamorado
de su mujer, de su carpa
y de su caballo tostado.



RK

Transportes Servicios Agrícolas

Tel. (0537) 9903
Cel. 099 532 691
Palmitas / Soriano

Pedido de Mensaje

Danubio García



Página 26/

Todos pedían esa tarde
que aquel anciano cantara
alguna composición
y así la fiesta animara
pues que quieren que les
cante
dijo el viejo vacilante
conocen mis narraciones
hoy ya no puedo cantarlas
mi garganta no responde
y la memoria está cacha-
da.

Al tensar una canción
y alguna rima se escapa
y por respeto al autor
digo cosas disfrazadas
voy a hacer un papelón
es mejor no canto nada...

Nadie le obliga que cante
ya que no puede el cantor
lo dice una voz vibrante
de un educado señor
pero le pido al poeta
que algún mensaje dijera
para los hombres, los
niños
y las mujeres de esta tierra
cosas dichas con el alma
pues diga usted lo que
quiera.

Pues si es así no me niego
les dejaré en este día
un pedido en el mensaje
diciendo lo que yo querría.

Quiero que canten a coro
una sentida canción
con un ritmo melodioso
con coraje y gran valor
que todos vivan la fiesta
de un pueblo trabajador
lleno con grandes anhelos
en pos de un mundo mejor.

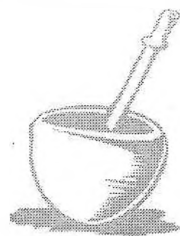
Que canten todos los
hombres
y mujeres de esta tierra
un himno que salve al
mundo
de vicios, miseria y guerras
de agroquímicos que usan
para abultar las cosechas
matando los pobladores
de campos ríos y selvas
contaminando a la flora
y el pan para nuestras
mesas.

Que le digan no a lo malo
sin vacilar un segundo
y nuestra nación no ocupe
primer lugar en el mundo
de gente enferma de
cáncer

condenada sin asunto
a morir podrido en vida
por este flagelo inmundito.

Luchemos aún que pode-
mos
contras dañinas bacterias
y nazcan niños muy sanos
que no conozcan miseria
y aprendan a valorar la
sabia naturaleza.

Que disfruten cada instan-
te
el aire en el campo abierto
que trabajen, corran,
salten
hasta quedar sin aliento
en días llenos de sol
o en la escarcha del invier-
no
con lluvias del viento norte
o la furia del pampeño
pero que sepan decir
en el deber y el derecho
con altura y con respeto
esto está mal no lo hagan
no contaminen mi suelo.



Tus Ojos

(para Susana en el día de su cumpleaños)

Como soles son tus ojos
que iluminan al mirar
hacen juego con tu cuerpo
cuando se simbra al andar
y esas pestañas arqueadas
que se abren sin parpadear
para que brillen y alumbren
en las penumbras del bar.

Con esa grácil presencia
todos de ti están pendientes
al regalar las caricias
y abrir tu boca sonriente
¡ay tu sonrisa, por Dios!
tu cabellera ondulada
cuando adorna tu intelecto
tu voz aterciopelada.

Todo de ti es tan sublime
todo un mundo de hermosura
desde tus piernas torneadas
en esa estrecha cintura
aún sí sigo pensando
que tus ojos son más bellos
tal vez ni cuenta te diste
me gusta mirarme en ellos.

Somos solamente amigos
tu lo dijiste mi amiga
aunque sea en un poema
dejame que te lo diga
estos jirones del alma
los escribí para tí
en el día de tu cumpleaños
¡que los cumplas muy feliz!



Autoservice



Artículos en general, Parrillada Completa

Vicente Orcoyen y J. Ibarbourou
Tel. 0537 9693 / Palmitas



Cantina
Barrio Norte

Con la buena atención
de Jorge Gadea

P A L M I T A S

Taller Mecánico
de
Francisco Noya

MECANICA EN GENERAL
ADAPTACION DE MOTORES DIESEL
TELEFAX: (0537) 9846
R. Serrano y V. Orcoyen (PALMITAS)



Danubio García

Página 27/

Mi Historia

(Para leer en Familia)

Palmitas era una vía, una estación de ferrocarril y algunas casas. Un local de feria ganadera y calles de tierra. Muchos niños que ayudaban a sus padres y deseaban aprender.

Entonces nació yo. Abrí mis puertas y ventanas en un local de chapas de zinc y madera, un 1 de junio de 1925. La maestra que me cuidaba y que recibía a los cincuenta niños ansiosos de saber, se llamaba Laureana Jauregui de Varela. ¡Qué pobres éramos!

Teníamos pocas comodidades pero había mucho amor. Algunos niños dejaban de venir porque sus padres los precisaban para trabajar. Algunos volvían, otros no. Cuando llovía... ¡cuánto barro! La mayoría de los niños no podían transitar por esas calles enlodadas y otros no llegaban porque los caminos no daban paso.

Crecí con dificultades pero siempre aspiraba a más. En 1941, el 14 de abril tuve una inmensa alegría. ¡Ahora tendría casa nueva! Un buen señor llamado Francisco Bartaburu donó el terreno y en poco tiempo tuve un nuevo local, con un predio grande para cultivar y jugar.

Al principio, yo era una pequeñita escuela rural. Ahora, con ese predio me sentí fuerte y necesaria. Mis queridos niños, guiados por sus maestras (ya eran tres), labraron la tierra y poco a poco fueron agregando cría de aves, conejos, cerdos, abejas... Los frutales llenaban de alegría y color las mañanas. Recibí varios premios en Exposiciones, gracias al trabajo sin pausas de los maestros y los niños.

Y... también envié a muchos puntos del país, muestras de nuestra producción para que allí iniciaran un trabajo fecundo.

Los niños editaban su periódico. Primero se llamó "Avanzar". Después fue "Sembrando". Había diversas comisiones: de Fomento, Club de Madres, Clubes Avícola y Apícola, Cruz Roja, Biblioteca... El comedor se atendía, en buena parte, con los productos de la huerta.

En 1972 dejé de ser Escuela Granja para ser Urbana.

Y sigo creciendo. ¿Sabes cuántos niños entran este año a mis aulas?. ¿Sabes cuántos maestros forman mi personal?. ¿Cuántos auxiliares hay?. Y... ¿Cuántos años cumpliré en este año 2000?.

Tengo muchos años, pero me siento con muchas fuerzas, más joven. Cuando me miro en mi espejo azul, sonrío algo vanidosa, al verme tan llena de color, al recordar la algarabía que día a día puebla mi espacio. Y pienso agradecida en los ex-alumnos, en los padres, en las autoridades y en el personal que trabajan para que mi renovación sea permanente.

¿Cómo será cuando tenga cien años?. ¡Qué fiesta tan grande tendré que hacer!

Y tu carita, ya adulta, verá emocionada, mirándose con amor desde tu nostalgia.

Colaboración Directora de Escuela N°47 de Palmitas





Intendencia Municipal de Soriano

al servicio de la población

Apoyamos la cultura y la historia
del departamento y su gente,
confiados en su aporte para el mantenimiento
de nuestro rico patrimonio



BURGOS & KENT



KIA MOTORS



Mercedes:

Lavalleja y Ferrería

Tel. 22720 - Fax 26655

Suc. Fray Bentos:

19 de Abril c/ 18 de Julio

Tel. (0562) 3323